

LAS ACTIVIDADES DOCUMENTALES Y DE FORMACIÓN DE USUARIOS EN LA BIBLIOTECA ESCOLAR

CRISTINA AMEJEIRAS

El presente artículo es un intento de aproximación a la dinamización de las bibliotecas escolares. Muchas de las actividades propuestas podrían desarrollarse por separado en nuevos artículos. Son actividades a realizar de forma interdisciplinar en el marco de la biblioteca escolar, para que el alumnado tome conciencia de que la información puede obtenerse a través de fuentes y soportes diversos; aprenda a desenvolverse en la biblioteca escolar, concebida entonces como un primer eslabón hacia el resto de las bibliotecas que en el transcurso de su vida escolar y profesional debe manejar y en donde debe desenvolverse con soltura y autonomía frente a los documentos.

Por otro lado, existe bibliografía abundante que toma como base de actividades de animación a la lectura los libros de ficción y no son tan frecuentes los artículos referidos a actividades con libros de información o documentales.

A través de la consulta y el contraste de informaciones provenientes de distintos medios se puede conseguir: un aprendizaje activo y autónomo que les ayude a desarrollar su sentido crítico y su capacidad de síntesis, un mayor intercambio de informaciones entre ellos/as, lo que contribuirá a estimular el diálogo y la cooperación, el abandono del libro de texto como única fuente de información y la incorporación racional de los diferentes recursos documentales al aprendizaje y abordar de manera plural las materias curriculares.

Antes de empezar

En primer lugar, partimos de una concepción de la biblioteca escolar

como lugar de encuentro abierto al exterior, ya que la escuela es sólo una parte del entorno completo del niño.

Su recinto debe albergar una variada y amplia selección de recursos y documentos, que sirven de apoyo a las distintas enseñanzas curriculares.

Al mismo tiempo, la biblioteca ha de satisfacer la demanda de información de alumnas y alumnos y posibilitar su aprendizaje.

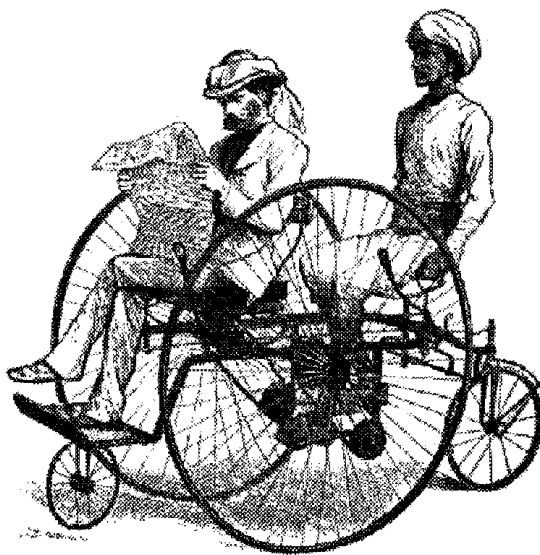
Un material diversificado y actualizado debe contemplar las particularidades geográficas, sociales y culturales de la población a la que está destinado. Como esto no es posible en todos los casos, cabe la posibilidad que tanto alumnos / as como profesores / as elaboren materiales adapta-

dos a esas necesidades y preferencias.

El Centro multimedia

Por otro lado, el consenso que parece existir sobre el abandono del libro de texto como única fuente de información y el desarrollo de los medios de comunicación, han favorecido el cambio en las condiciones de aprendizaje. Los niños están acostumbrados a manejar diferentes aparatos técnicos, lo que podría facilitar el acceso a informaciones procedentes de diferentes soportes (radio, televisor, libro, ordenador, casetes...) y su integración en la biblioteca de la escuela.

La instalación de un centro que reúna estas características significa un nuevo empleo de los tres principales



●

Partimos
de una
concepción de
la biblioteca
escolar como
lugar de
encuentro
abierto al
exterior

